

Economía y migración. La nueva geografía de la movilidad poblacional en México*

Javier Delgadillo Macías*

Introducción

La migración interna hacia centros urbanos y puntos industriales de reciente creación no sólo tiene que ver con las categorías inherentes al análisis del fenómeno demográfico, se refiere también a los problemas asociados al atraso y desequilibrios propios del desarrollo nacional, que las nuevas medidas dictadas para ajustarse al ritmo de la "globalización" económica están lejos de resolver y muy cerca de profundizar.

Antes de pensar en soluciones aisladas a este problema es necesario preguntarse por qué emigra la gente y más concretamente hacia dónde, renunciando de paso a factores tan valiosos como el arraigo al contexto local y regional y sus raíces culturales propias.

* El presente texto es una versión modificada de la ponencia presentada en el seminario "Migración interna y derechos humanos" organizado por la Comisión Nacional de Derechos Humanos y la Coordinación de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el 28 y 29 de abril de 1992.

* Investigador del Área de Economía del Desarrollo Regional y Urbano del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

La movilidad poblacional genera problemas urbanos y crea conflictos, incluso internacionales, dada la tendencia "natural" del hombre por moverse de un lugar a otro. También se conocen los destinos principales de los migrantes, sobre todo hacia las ciudades fronterizas y zonas metropolitanas de México, Guadalajara, Puebla y Monterrey, zonas geográficas que corresponden al patrón clásico de migración por "necesidad". Sin embargo, es necesario detectar los nuevos sectores y espacios proclives a la atracción de población que emergen ante los eventuales cambios del país que se inserta cada vez más y de manera gradual al modelo mundial caracterizado por la ascendente transnacionalización económica operante, y sobre todo, atisbar desde ahora en las consecuencias que acarrearán la presión de los nuevos cambios a la estructura de la propiedad del campo mexicano.

Antecedentes de la movilidad poblacional

La explicación cabal de los fenómenos migratorios internos del país se ubica en los procesos históricos específicos de cada región; en sus peculiaridades propias del desarrollo social y económico espacial encontramos respuestas a las decisiones que toma el migrante para moverse de su lugar de origen. Sin embargo, las relaciones internacionales son elementos importantes en las formas de estructuración económica interna de los países. Los modelos económicos que se imponen a lo largo de la historia contemporánea originan patrones de intercambio mundial y regional, generalmente desiguales entre naciones, pero que llegan a establecer formas particulares a las relaciones que se establecen entre la planta productiva dentro de cada país y los elementos laborales que las hacen funcionar.

En ese sentido, la depresión económica de los años treinta, originada en los países industrializados, significó una acentuada disminución en la exportación de productos primarios mexicanos como consecuencia de las políticas proteccionistas implantadas fuertemente en dichos países, particularmente Estados Unidos. Sin embargo, una condición diferente como lo fue el estallido de la Segunda Guerra Mundial, ocasionó estrategias de otro tipo en las economías regionales, estimulando a la larga en el caso de México como de muchos otros países, un estímulo al desarrollo de infraestructu-

ra industrial cada vez más diversificada. En ambos casos, la fuerza laboral jugó un papel preponderante en las formas de estímulo o contención a los procesos productivos nacionales, ya fuera consolidando un modelo dependiente del sector agropecuario (como lo fue la primera mitad del siglo) o aquel que priorizó el sector industrial como modelo "alternativo" para un posible desarrollo "autónomo" y autocentrado.

La vecindad con Estados Unidos, uno de los protagonistas principales de esa guerra mundial, posibilitó en su momento un acelerado crecimiento regional de la planta industrial nacional. Así, se instalaron industrias en diversos puntos geográficos de las regiones y ciudades mexicanas, originando paralelamente y de manera paulatina una tendencia ininterrumpida de migración¹ de población rural hacia las ciudades, contribuyendo esa fuerza laboral en una primera instancia a impulsar el esperado desarrollo industrial, y más adelante, repercutiendo en la densidad demográfica de aquellas ciudades y consolidando el mercado interno de materias primas agropecuarias, productos industriales y alimentos.

Bastaron 40 años de un proceso de industrialización inducido desde fuera pero promovido por el Estado con estrategias económicas específicas, para que el país modificara su patrón de distribución de la población pasando de una nación con características rurales a otra cuyo proceso de urbanización creciente dio lugar a una alta concentración urbana y gran dispersión en las zonas rurales. Este modelo de industrialización, con la introducción de tecnologías basadas en el uso intensivo de capital, agudizó los desequilibrios regionales desde entonces existentes, lo que originó más adelante la disminución del empleo de la fuerza de trabajo.²

En la década de los setenta, estos desequilibrios son claramente perceptibles cuando el crecimiento económico sostenido comienza a declinar favoreciendo a la larga la actual dicotomía espacial de la distribución territorial de la población: alta concentración en unos cuantos centros urbanos y una amplia dispersión que origina a la vez una agudización de las formas productivas agropecuarias. A

¹ Para los fines del presente trabajo se considera como población inmigrante de un lugar, aquella que no nació en la localidad en cuestión.

² *Características principales de la migración en las grandes ciudades del país. Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas, 1987, México, Consejo Nacional de Población, 1989.*

lo anterior debemos sumarle la dinámica demográfica que ha impactado con altas tasas de crecimiento natural y una fuerte presión sobre los recursos naturales regionales.

Para 1980 México pasa a ser un país predominantemente urbano con un 50% de su población nacional dentro de esta categoría; para 1990 la proporción alcanza el 65.5%³ distribuida en más de 100 ciudades medias de distinto rango,⁴ y con una tendencia creciente de este índice de urbanización.

Aspectos geográficos de la migración

Son diversos los factores que influyen en la determinación de migrar, entre ellos los culturales, sociológicos, psicosociales y económicos; sin embargo, son éstos últimos, expresados en términos de desigualdades regionales los que constituyen la base estructural sobre la cual en lo individual, se toman las decisiones de movilidad.

Al producirse un proceso constante de movilidad poblacional sin regulación por parte del Estado, las consecuencias de largo plazo acarrearán problemas en los centros urbanos cuya magnitud rebasa el ámbito de las políticas demográficas. Las migraciones internas que en ciertas etapas favorecen determinados procesos regionales de desarrollo, al encontrarse con periodos de crisis económica generalizada expresada en términos de subempleo y desempleo, provocan problemas críticos para las ciudades. Por ejemplo, ante la caída drástica del dinamismo industrial (y económico) en la década de los ochenta, contraria a la expansión y acentuada concentración urbana que parece verse favorecida en estas etapas de crisis, los problemas que se destacan son los siguientes:⁵

1. Mayor presión sobre el empleo, cuya demanda no corresponde al ritmo de crecimiento de la oferta de mano de obra;
2. Aumento en las dificultades para satisfacer las necesidades de infraestructura social, debido a las deseconomías de escala, derivadas tanto de la concentración urbana como de la dispersión rural, lo cual eleva las presiones sobre el gasto público;
3. Deterioro ecológico creciente y acelerado agotamiento de recursos en las áreas de mayor concentración demográfica;
4. Elevadas presiones sobre el sistema educativo y, en general, mayores dificultades para el abasto de bienes y servicios básicos a la población.

A lo anterior debemos agregar aspectos de igual o mayor trascendencia relacionados con aquellas regiones de donde emigra la población, tales como el paulatino abandono de espacios donde antes se producían los alimentos para la población de los centros urbanos, lugares donde finalmente llega a residir esta población; este problema de desabasto de productos nacionales, motiva el incremento considerable de productos alimenticios provenientes del exterior.

La distribución de la población se asocia directamente a los niveles de crecimiento económico, lo que se puede observar en el hecho de que cinco entidades federativas: Distrito Federal, México, Jalisco, Nuevo León y Puebla, en donde se localizan cuatro de las principales zonas metropolitanas del país, concentran en 1990 el 38% de la población nacional y contribuyen con alrededor del 53% del Producto Interno Bruto total del país.⁶

Las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla, y las fronterizas Tijuana, Mexicali y Juárez, así como otras de menor importancia relativa como Chihuahua, Veracruz, León y Torreón han sido los centros urbanos que en las dos últimas décadas han recibido el mayor porcentaje de los flujos migratorios. Las primeras cuatro ciudades reunían en 1980 un poco más del 50% de la población urbana total; para 1990, de acuerdo con datos definitivos del Censo de Población, esta participación baja registrando un valor cercano al 47%, lo cual manifiesta una tendencia nueva

³ Se considera población urbana aquella que habita en localidades de cinco mil o más habitantes. El INEGI considera a las localidades urbanas a partir de los 2 500 habitantes, lo cual hablaría para 1990 de una proporción del 72.3% de población urbana respecto del total.

⁴ El Consejo Nacional de Población considera 79 ciudades medias en su propuesta de Sistemas y Subsistemas Integrados; *cfr. Estudios socioeconómicos y demográficos de los subsistemas de ciudades de México 1988-1989*, México, Consejo Nacional de Población, 1991. En 1993 la Secretaría de Desarrollo Social abre el rango de ciudades medias agrupando a un total de 100 en todo el país.

⁵ *Características principales de la migración...*, *op. cit.*

⁶ *Informe sobre la situación demográfica de México, 1990*. México, Consejo Nacional de Población, octubre de 1990.

de redistribución poblacional, donde el migrante selecciona ciudades de tamaño medio para vivir.

El comportamiento de la tasa inmigratoria varía para cada ciudad. Al respecto, a las ciudades fronterizas que presentan el crecimiento más alto de su espacio físico en la última década, también les corresponde las tasas de inmigración más elevadas que al resto de los centros urbanos, incluso que el área metropolitana de la ciudad de México (ello demuestra la relación directa que existe entre migración y crecimiento urbano); en 1987 la composición poblacional de la ciudad de Tijuana contenía un 47% de inmigrantes del total, mientras que a la ciudad de México le correspondía sólo un 25 por ciento.

En cuanto a la procedencia de la migración interna se observa que la mayoría de los inmigrantes tienen su origen en el mismo estado o de entidades vecinas a la ubicación de las ciudades a las que llegan. Esta característica de flujos intraestatales e interestatales está condicionada a su vez por las oportunidades de desarrollo que ofrece cada región del país, así como por el nivel de la fuerza de atracción de cada ciudad, por su localización geográfica y la densidad poblacional de la entidad en que se localiza el centro urbano elegido. Por tanto, existe un patrón de encadenamiento espacial de acuerdo a la decisión que toma el migrante: en primer lugar hacia el centro urbano más inmediato a la localidad de origen, para posteriormente y de acuerdo a la oferta de empleo existente, decidir moverse a lugares más alejados (puede ser la cabecera municipal, ciudad de atracción inmediata, ciudad capital del estado, ciudad regional, ciudad rectora nacional).

Por ejemplo, dada la fuerte atracción que la Ciudad de México ejerce sobre todo el territorio del país, provoca que el 84% de sus inmigrantes sean de procedencia interestatal, incluso con valores elevados correspondientes a lugares lejanos.

Lo anterior corresponde también al aspecto propio de la distancia geográfica o distancia que recorre la población migrante. En este sentido, de acuerdo con estudios recientes del Consejo Nacional de Población,⁷ se observan diferencias regionales en cuanto a la relación procedencia-distancia relativas a los inmigrantes.

En las ciudades no fronterizas los migrantes recorren distancias relativamente cortas: más del 50% de los inmigrantes provie-

⁷ *Características principales de la migración...* op. cit.

CUADRO 1
GRADO DE INMIGRACIÓN DE LAS PRINCIPALES
CIUDADES MEXICANAS, 1987
(porcentaje respecto al total de la
población de cada ciudad)

Tijuana	46.9
Ciudad Juárez	40.8
Veracruz	40.0
Matamoros	37.1
Chihuahua	35.1
Nuevo Laredo	33.0
Guadalajara	32.6
Tampico	31.5
Monterrey	30.7
Mérida	28.7
San Luis Potosí	27.2
Puebla	25.5
Ciudad de México	24.6
Torreón	23.9
Orizaba	23.4
León	16.2

FUENTE: *Características principales de la migración en las grandes ciudades del país. Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas, 1987*, México, Consejo Nacional de Población, Conasupo, 1989.

nen de lugares ubicados a menos de 400 kilómetros; sin embargo en las ciudades fronterizas, las distancias de los lugares donde provienen los inmigrantes aumentan sensiblemente, sobre todo en ciudades muy alejadas como Tijuana y Ciudad Juárez. En Matamoros la distancia recorrida promedio es de 472.7 Km; en Nuevo Laredo de 615.5 Km; en Cd. Juárez llega a 856.0 Km y en Tijuana sube hasta 2 283.5 Km.

En la mayoría de las ciudades predominan flujos poblacionales de origen no urbano, aunque se dan algunos casos como León, Puebla, San Luis Potosí y las ciudades fronterizas, donde las corrientes urbanas igualan o superan a las rurales. El caso de la ciudad de León puede explicarse debido a su ubicación geográfica en el Bajío donde se localizan otros centros urbanos con una densi-

dad demográfica alta y, dada la cercanía de éstos, los inmigrantes recorren distancias cortas. En el caso de la ciudad de Puebla quizá la explicación se encuentre en la cercanía con la ciudad de México. En cambio en San Luis Potosí, su posición geográfica y la red de comunicaciones, carreteras que llegan a todas las ciudades vecinas de las regiones centro-occidente, norte y noreste del país, puedan explicar el que exista un mayor flujo de inmigrantes de procedencia urbana. Respecto de las ciudades fronterizas el predominio de los flujos urbanos son los más altos en el país: Matamoros con el 57.1% de sus inmigrantes; Ciudad Juárez con 60.0%; Nuevo Laredo alcanza el 62.0% y Tijuana llega hasta el 73.8% de origen urbano.

En el área metropolitana de la Ciudad de México los índices de inmigración rural son muy elevados en relación con otras ciudades del país, llegando a representar 344.1 inmigrantes de origen rural por cada 100 de procedencia urbana. No obstante, la relación se invierte cuando se analizan los lugares de destino de los migrantes ciudadanos, centros poblacionales donde predomina el índice de inmigración urbano.

En general, si bien continúa la tendencia migratoria de las zonas rurales hacia las urbanas, cobran cada vez mayor fuerza las corrientes urbanas-urbanas, incluso incidiendo en la estructura espacial-regional de la nueva redistribución demográfica del país.

A las entidades de la zona central del país y la región sur corresponde el origen o procedencia principal de los inmigrantes. Destacan como destinos preferenciales de ellos las zonas metropolitanas de la Ciudad de México y Tijuana; mientras que en la mayoría de las ciudades se presentan migrantes procedentes del Distrito Federal. Las principales ciudades receptoras de los flujos originados en las áreas metropolitanas más grandes son: León, Puebla, San Luis Potosí, Aguascalientes y las ciudades fronterizas, con porcentajes mayores al 50% del total de migrantes; en contraste, las ciudades de México y Mérida presentan una predominancia de inmigrantes rurales.⁸

⁸ *Sistema de ciudades y distribución espacial en México*, México, Consejo Nacional de Población, 1991 (dos volúmenes).

Las principales zonas metropolitanas

Los flujos predominantes de migración hacia la ciudad de México configuran una región que abarca casi todo el centro del país. Sobresalen los estados de México, Querétaro, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala y Guanajuato, el norte de Guerrero, el centro-norte de Michoacán, los Altos de Jalisco, así como el norte y centro de Veracruz, Oaxaca y San Luis Potosí.

Esta dinámica que pareciera prevalecer en el origen del migrante hacia la Ciudad de México y su impacto en el crecimiento, debe comenzar a tomarse ahora con ciertas reservas. Datos del Censo de Población de 1990, asociados al carácter de la política económica actual ponen en entredicho el comportamiento migración-crecimiento metropolitano observado hasta la década de los ochenta. Por ejemplo, entre 1970 y 1990 el Distrito Federal sólo creció en menos del 1% anual, mientras que el índice inmigracional para el Estado de México tuvo un fuerte incremento al grado que dicha entidad llegó a tener más población que el Distrito Federal, aportando a su vez 6.2 millones de habitantes al total de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (14.8 millones).⁹ Al respecto Gustavo Garza¹⁰ rechaza la idea de que la Ciudad de México sea hoy un receptáculo de mil emigrantes diarios que antes engrosaban su población; ahora es más la gente que sale que la que entra,¹¹ teniendo como destinos las ciudades medias, por lo que éstas crecieron a un ritmo mayor que la Ciudad de México en los últimos 10 años. De acuerdo con este investigador, entre las causas que han originado tal situación de pérdida de dinamismo se señalan las siguientes: el desastre sísmico de 1985; las políticas de descentralización tanto en el sector privado como público; los agudos

⁹ No obstante los ajustes que debieran hacerse a los censos de población subsiguientes al de 1970, la tendencia se comprobó a través de encuestas directas para la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

¹⁰ Garza, Gustavo. "No somos la ciudad más grande ni la más poblada", *Excelsior*, 19, 20 y 21 de enero de 1992.

¹¹ Al momento del levantamiento del Censo de Población 1990 se registró para el Distrito Federal un saldo neto migracional negativo (-14.3%) equivalente a comparar que por cada 100 migrantes que ingresaban a esta entidad, salían de ella 158 (cfr. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Perfil Sociodemográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, México, INEGI, 1992, pp. 16-20).

problemas de contaminación que padece la población; y, la crisis económica que experimentó el país en la década anterior, que provocó el desplome de la capacidad de producción de empleos.

Respecto de la dinámica demográfica regional del área metropolitana de Guadalajara, la zona de alta migración se extiende a todo el estado de Jalisco (excepto la zona costera), Nayarit, sur de Aguascalientes y parte del Bajío michoacano y guanajuatense. Puede considerarse como segunda zona de procedencia de migración hacia Guadalajara, la población proveniente de la Ciudad de México.

En el caso de la ciudad de Monterrey, las zonas de procedencia predominante de la población inmigrante configuran un área que abarca todo el estado de Nuevo León, gran parte de Tamaulipas y San Luis Potosí, norte de Zacatecas y la parte sur de Coahuila. De este conjunto procede el 71% de los inmigrantes a este importante centro urbano.

Por su parte, en la ciudad de Tijuana su área de influencia migracional se extiende primordialmente por el cordón geográfico que corresponde a la costa del Pacífico, desde Sonora hasta Jalisco, para continuar con menor atracción por el centro-norte de Jalisco incluyendo la ciudad de Guadalajara; una tercera zona corresponde al noreste de Jalisco y parte del Bajío en Guanajuato y Michoacán.

Así mismo, los datos recientes del Censo de Población confirman la tendencia que a lo largo de la década pasada venía manifestándose en cuanto a una perceptible declinación relativa del proceso migratorio hacia la Ciudad de México, frente al dinamismo que muestran otros centros urbanos regionales como las ciudades de Puebla, Tijuana, Juárez, Monterrey y San Luis Potosí. Éstos dos últimos casos son ejemplos representativos de la nueva reorientación de los flujos migratorios, sobre todo cuando existen dos o más ciudades en las que sus órbitas de influencia se guían por capacidades de absorción distintas.

Los datos de 1990 y la estructura regional de la migración

De acuerdo con la información previamente procesada del Censo de Población 1990, la movilidad de la población expresada en términos de flujos interestatales e interregionales confirma la tendencia de decrecimiento en el dinamismo de las entidades y ciudades cen-

trales, a favor de aquellos espacios del norte del país que se han visto favorecidos por políticas regionales de estímulo a la inversión y desarrollo económico, sobre todo con la instalación de plantas maquiladoras y el avance de actividades comerciales y de servicios altamente dinamizadoras de la movilidad poblacional.

Por ejemplo, tomando como parámetro las cinco principales entidades de las cuales proviene la población inmigrante para cada una de estas entidades (cuadro 2), se observa que el Distrito Federal participa con valores de entre 6% (Colima, Coahuila, Durango y Tabasco) y hasta más de 30% (Querétaro, Estado de México —55%— e Hidalgo) del total de los inmigrantes en todas las entidades, excepto Campeche, Nayarit, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas, donde los porcentajes son menos representativos.

Otros casos importantes de destacar en cuanto a orígenes de la población migrante son los estados de Veracruz, Jalisco, México, Zacatecas, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Guanajuato, que presentaron frecuencias altas en la matriz de información procesada.

Por su parte, en cuanto a los destinos más representativos hacia donde fluye la población, continúan siendo aquellos donde se ubican las áreas metropolitanas y centros urbanos mayores de 100 mil habitantes, incluyendo como zona de alta atracción la franja fronteriza del norte del país. Estas ciudades presentan las tasas de crecimiento más altas en el periodo 1980-1990, por lo que las ciudades de entre 100 mil y 500 mil habitantes, podrían constituirse en una alternativa para la descentralización y desconcentración demográfica que requiere urgentemente el país.¹²

Lo anterior contrasta con aquellas localidades dispersas (más de 100 mil en todo el territorio) que cuentan con menos de cinco mil habitantes, de donde, de no preverse tal situación, saldrán los migrantes de la presente década a engrosar el amplio sector de desempleados y subempleados de las ciudades.

Por regiones, la dinámica migracional de los años noventa, corresponde a la tendencia histórica de poblamiento y desarrollo urbano que les ha precedido (Cuadro 3).

La región Noroeste presenta una dinámica de flujos de tipo interregional, destacando estados del Centro-Occidente y el Distrito

¹² Informe sobre la situación demográfica de México, *op. cit.*

CUADRO 2
MOVILIDAD REGIONAL DE POBLACIÓN. FLUJOS INTERESTATALES, 1990*
(Porcentaje)

Estado	Estado	Estado	Estado
Aguascalientes	100.00	Guerrero	100.00
—Zacatecas	28.48	—D.F.	Quintana Roo
—Jalisco	22.48	—Oaxaca	—Yucatán
—D.F.	17.22	—Michoacán	—Veracruz
—S.L.P.	48.30	—México	—D.F.
			—Campeche
Baja California	100.00	Hidalgo	—Tabasco
—Jalisco	16.69	—D.F.	
—Sinaloa	14.42	—México	San Luis Potosí
—Michoacán	9.68	—Veracruz	—D.F.
—B.C.S.	9.43	—Puebla	—Guanajuato
—Jalisco	7.71		—Zacatecas
		Jalisco	—Nuevo León
Baja California Sur	100.00	—Michoacán	—Veracruz
—Sinaloa	14.28	—Zacatecas	
—D.F.	9.10	—D.F.	Sinaloa
—Michoacán	8.43	—Nayarit	—Durango
—B.C.	8.23	—Guanajuato	—Chihuahua
—Jalisco	8.18		—Jalisco
		México	—Baja California
Campeche	100.00	—D.F.	
—Tabasco	31.31	—Puebla	Sonora
—Veracruz	18.84	—Michoacán	—Sinaloa
—Yucatán	13.82	—Hidalgo	—Chihuahua
—Chiapas	13.02	—Oaxaca	—Jalisco
			—Baja California
			100.00
			55.01
			5.95
			5.86
			5.40
			5.15
			100.00
			17.47
			15.04
			15.02
			8.87
			8.58
			100.00
			33.31
			16.84
			11.37
			8.78
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			11.91
			100.00
			25.32
			15.12
			11.99
			1

Estado		Estado		Estado	
—Guanajuato	8.08	—Puebla	7.51	—Quintana Roo	8.72
—Veracruz	6.37			—Veracruz	8.25
		Puebla	100.00	—Tabasco	8.15
Durango	100.00	—Veracruz	25.08	Zacatecas	100.00
—Coahuila	36.43	—D.F.	21.88	—Jalisco	22.47
—Zacatecas	18.49	—Oaxaca	11.87	—Aguascalientes	12.93
—Chihuahua	11.30	—Tlaxcala	8.87	—Durango	11.07
—D.F.	5.58	—México	7.54	—D.F.	10.71
Guanajuato	100.00	Querétaro	100.00	—S.L.P.	8.26
—D.F.	25.41	—D.F.	31.74	—Coahuila	6.61
—Jalisco	15.74	—Guanajuato	23.09		
—Michoacán	13.78	—México	8.57		
—México	7.83	—Michoacán	5.43		
		—Hidalgo	5.30		

* Los flujos interestatales consideran a la población proveniente de otras entidades radicadas en una entidad específica al momento del levantamiento censal, sin importar el año, ni las causas de su migración.
FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Federal como los que aportan los mayores porcentajes de población migrante, en contraste con una participación poco relevante de las entidades propias de la región. El Norte, por lo contrario, presenta flujos de carácter intrarregional provenientes de las entidades que conforman su región. En cuanto al Noreste y la región Este (Oriente), su estructura es interregional con aportes importantes de población proveniente del Distrito Federal. La región Centro-Occidente, con una dinámica interregional predominante recibe los aportes principales del Distrito Federal, Zacatecas y el Estado de México; sin embargo, la migración intrarregional tiene un peso importante entre las mismas entidades. La región Centro-Este, donde se ubica el área metropolitana de la Ciudad de México, es el ejemplo más representativo de movilidad intrarregional. Finalmente, las regiones Sur y Península de Yucatán, dada la predominancia de actividades ligadas al campo, presentan una movilidad intrarregional acentuada en las ciudades capitales de cada una de las entidades regionales.

Nuevos acuerdos, viejos problemas

Con la firma del Tratado de Libre Comercio del norte de América (TLC) las regiones selectivas receptoras de inversión serán aquellas que ya de por sí presentaban una dinámica de crecimiento por encima del resto del país; el TLC no hará sino reforzar este potencial de atracción demográfica y polarizar los desequilibrios y la concentración demográfica regional, es decir, las entidades del sur, sureste y parte del centro, reforzarán su papel de expulsores de población; en cambio, los estados norteros y parte del centro incrementarán su potencial receptor, con la consecuente presión sobre sus espacios urbanizados. Por otro lado, es probable también que bajo el contexto del TLC se “aligere” la presión existente sobre el empleo y podría pensarse en una redistribución de población tentativamente más equilibrada en función de las necesidades de inversión, porque de permitirse el libre movimiento, amplios sectores podrían concurrir al mercado laboral estadounidense y canadiense; pero lo cierto es que existen presiones de los dos países para que esta posibilidad tome más bien un sentido inverso y se convierta exclusivamente en asunto de solución interna, con lo cual se “descongestionaría” incluso de la sobrecarga

CUADRO 3

MOVILIDAD DE LA POBLACIÓN EN LAS GRANDES REGIONES ECONÓMICAS*, 1990

	Noroeste	Norte	Noreste	Centro Occ.	Centro Este	Este	Sur	Pen. Yucatán					
BC	2	Ags.	1	Coahuila	2	D.F.	5	D.F.	1	Chiapas	1	Campeche	2
Chihuahua	2	Coahuila	3	Guanajuato	1	Guanajuato	2	Guanajuato	2	Chiapas	1	D.F.	3
D.F.	3	Chihuahua	1	Nuevo León	1	Jalisco	4	Guerrero	1	D.F.	2	México	1
Durango	1	D.F.	5	S.L.P.	2	México	2	Hidalgo	3	Oaxaca	1	Michoacán	1
Jalisco	4	Durango	3	Tamaulipas	1	Michoacán	3	México	6	Puebla	1	Oaxaca	2
Michoacán	3	Guanajuato	1	Veracruz	1	Nayarit	1	Michoacán	3	Tamaulipas	1	Puebla	1
Nayarit	1	Jalisco	1	Zacatecas	1	S.L.P.	1	Oaxaca	3	Veracruz	1	Tabasco	1
Sinaloa	4	Nuevo León	2		1	Zacatecas	1	Puebla	5		2	Veracruz	2
Sonora	2	S.L.P.	2		1	Tlaxcala	1	Tlaxcala	1		1		1
Zacatecas	1	Veracruz	1		4	Veracruz	4	Veracruz	4				
Zacatecas	4	Zacatecas	4										

Región Noroeste

Movilidad**	
Intraregional	Interregional
Sinaloa	Jalisco
B.C.	D.F.
Sonora	Michoacán
Nayarit	Chihuahua
	Durango
	Zacatecas

Región Centro Occidente

Movilidad	
Intraregional	Interregional
Jalisco	D.F.
Michoacán	México
Guanajuato	Nayarit
	S.L.P.
	Zacatecas

Región Sur

Movilidad	
Intraregional	Interregional
Oaxaca	D.F.
Chiapas	Veracruz
	México
	Michoacán
	Puebla
	Tabasco

Región Norte

Movilidad	
Intraregional	Interregional
Zacatecas	D.F.
Coahuila	Nuevo León
Durango	Aguaascalientes
S.L.P.	Chihuahua
	Guanajuato
	Jalisco
	Veracruz

Región Noroeste

Movilidad	
Intraregional	Interregional
Tamaulipas	Coahuila
Nuevo León	S.L.P.
	Guanajuato
	Veracruz
	Zacatecas

Región Este

Movilidad	
Intraregional	Interregional
Veracruz	D.F.
	Chiapas
	Oaxaca
	Puebla
	Tamaulipas
	Campeche

Región Centro Este

Movilidad	
Intraregional	Interregional
D.F.	Veracruz
México	Michoacán
Puebla	Oaxaca
Hidalgo	Guanajuato
Tlaxcala	Guerrero

Región Pen. de Yucatán

Movilidad	
Intraregional	Interregional
Tabasco	Veracruz
Yucatán	Campeche
Quintana Roo	D.F.
	Chiapas

* Regionalización de Ángel Bassols Batalla.

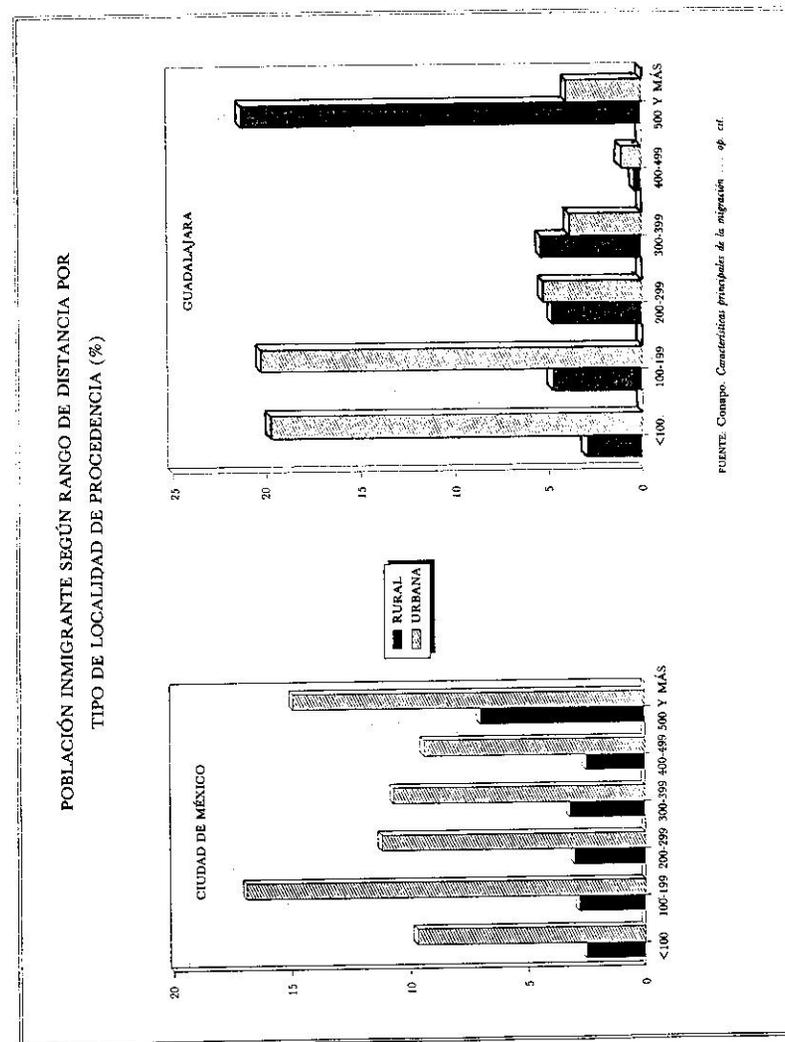
** Se califica como movilidad intraregional la población que radica en alguna entidad de la región proveniente de otra entidad de la misma región.

de inmigrantes mexicanos, fuente de conflicto laboral y político desde hace décadas.

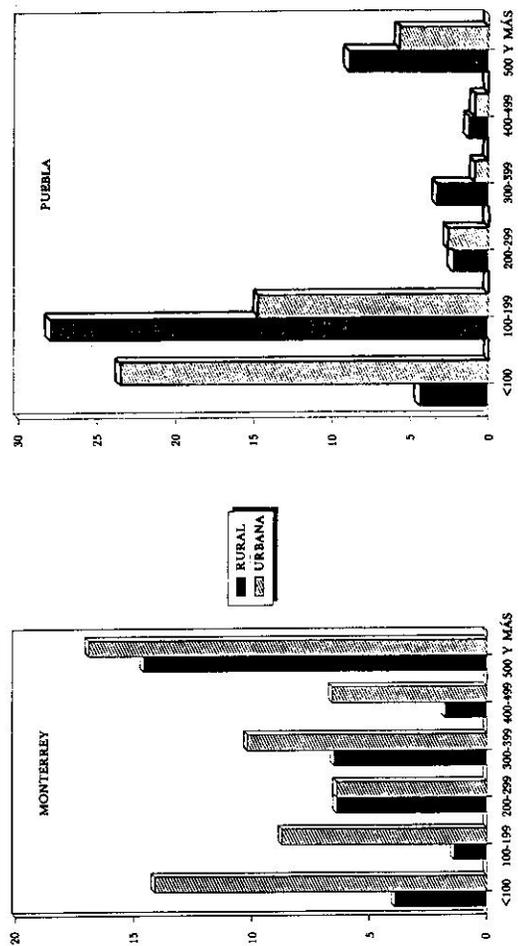
Tal posibilidad se hace más patente cuando en el mismo marco modernizador se inscriben medidas como las reformas recientes al artículo 27 constitucional. Estas medidas son congruentes con las exigencias que Estados Unidos impone para la firma del TLC, entre las cuales se busca evitar cualquier riesgo al libre flujo de capital privado cuyo destino sea el campo mexicano; tal situación parece reforzarse con algunas medidas que se están tomando en la esfera gubernamental, tal es el caso de la elaboración técnica del "nuevo mapa" rural que en un plazo no mayor de tres años habrá de presentarse como resultado del catastro rural (ejidal) que ya se encuentra en proceso por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; ello, de acuerdo con los mismos funcionarios, permitirá sentar las bases para comerciar con libertad el uso de las tierras que antes constituían parte del patrimonio nacional.

El problema está en el contexto de abandono latente bajo el cual ocurren las medidas y sus repercusiones claras sobre el fenómeno migratorio. Incluso antes de que entraran en vigor dichas medidas de reforma, un amplio número de ejidatarios ofertó sus parcelas, aunque sólo hizo público un hecho que ya de por sí ocurría de manera cotidiana. La Ley Agraria ahora modificada, confiere así el marco legal para este tipo de transacciones.

¿A dónde irá en adelante el campesino sin tierra? El nuevo empresario agrícola sólo empleará una proporción pequeña de los viejos propietarios parcelarios y de la población campesina más joven, sobre todo porque el desarrollo tecnológico ofrece tal posibilidad, y además le interesa invertir en regiones principalmente dotadas de infraestructura y también en cultivos y áreas restringidas. La "masa" sobrante presionará sobre las ciudades para instalarse en cualquier ámbito de la llamada "economía informal" y provocará un desequilibrio rural-urbano de proporciones mucho mayores a las acumuladas durante las cuatro décadas anteriores; ésto, junto con las oportunidades selectivas de la propia agricultura y del TLC para el personal calificado, podrá llevar en términos migratorios a una "bombayización" de las ciudades mexicanas.



POBLACIÓN INMIGRANTE SEGÚN RANGO DE DISTANCIA POR
TIPO DE LOCALIDAD DE PROCEDENCIA (%)



FUENTE: Censos. Concentraciones principales de la migración... op. cit.